



El teatro catalán da la espalda a la crisis

El público se mantiene aunque baja la recaudación por los descuentos en las entradas

CRISTINA RUBIO / Barcelona

Nada mejor que los grandes clásicos y la fuerza de los musicales para evadirse de la crisis. Durante la temporada anterior, los teatros de Barcelona no se dejaron arrastrar por el fantasma de la recesión, más bien al contrario: un total de 2.430.527 espectadores de pago visitaron las salas de la ciudad, apenas 15.000 menos que en la temporada 2007-2008. Unas cifras de la Asociación de Empresas de Teatro de Cataluña (Adetca) que consolidan el éxito de la escena catalana en un año convulso por el efecto dominó de la crisis.

Si el curso pasado los responsables de las salas públicas y privadas celebraron por todo lo alto el haber alcanzado unas cifras de auténtico récord –se incrementó un 30% la taquilla con respecto a temporadas anteriores–, este año el reto era mantenerse en lo más alto. Y lo han conseguido. El teatro esquiva la crisis con la incorporación de dos nuevas salas –el Goya y el Circol Màldà– y, sobre todo, gracias a la reducción del precio de las entradas.

Las ofertas anticrisis y los descuentos de última hora han surgido efecto y han contribuido a llenar las salas, que han rozado el 55% de ocupación. Sin embargo, la taquilla se ha resentido y las recaudaciones de las salas han bajado un 7%. En total se han ingresado casi 65 millones de euros, cinco menos que en la temporada 2007-2008.

A pesar de que los dos espectáculos más vistos fueron *Spamalot* y *La Bella y la Bestia*, el teatro musical experimentó una leve caída: perdió 104.000 espectadores durante el año pasado y también provocó el descenso de la recaudación de las salas debido al alto precio de sus entradas. El boom del musical, que llegó a Barcelona durante la temporada 2007-2008, parece haber llegado a su fin. Tal como explicó el presidente de Adetca, Daniel Martínez, estos grandes espectáculos «se han adaptado a la cartelera de la ciudad», por lo que el público ya no los va a ver de forma masiva sino que selecciona previamente las funciones según sus gustos.

Las piezas dramáticas y las funciones de danza vuelven a ser los grandes reclamos de la cartelera



SANTI COGOLLUDO

Clase magistral de Yasmina Reza. La dramaturga francesa ejerció ayer de anfitriona en la inauguración de la temporada teatral de Barcelona. Flanqueada por el alcalde de la ciudad, Jordi Hereu, y el director del Teatre Goya, Josep Maria Pou, Yasmina Reza ofreció una clase magistral en el Consistorio barcelonés delante de los principales directores de las salas públicas y privadas de Barcelona. El acto sirvió de antesala de la gala de *Barcelona Aixeca el Teló*, que contó con la presencia del presidente de la Generalitat, José Montilla.

barcelonesa. «La recuperación de estos dos géneros compensa el ligero descenso del teatro musical», señaló el presidente de Focus durante la presentación de los resul-

Los musicales han perdido poco más de 100.000 espectadores en este último año

tados relativos a la pasada temporada teatral de Barcelona.

De hecho, tras los faraónicos espectáculos musicales de la talla de *Spamalot*, *La Bella y la Bestia* o *Mamma Mia*, obras más dramáticas y convencionales como *Els nois*

d'història, *El joc dels idiotes* o *La vida por delante* también contaron con el beneplácito del público. En este sentido, la apertura del Teatre Goya ha sido un auténtico bálsamo para la escena teatral catalana. Es más, la sala presenta números de ocupación inmejorables, que roza el 81% en la mayoría de sus funciones.

Las otras grandes triunfadoras del año son las salas alternativas que, a pesar de tener por delante la ardua tarea de igualar las cifras del pasado año, han logrado afianzar su papel dentro de la escena barcelonesa. Con 105.000 espectadores –tan sólo pierden 951 con respecto al año anterior– espacios como la Beckett, el Tantarantana o el Teatre Muntaner se consolidan dentro de la oferta cultural y adquieren un mayor protagonismo.

En este sentido, casi la mitad de espectáculos estrenados durante la pasada temporada en las salas públicas y privadas de Barcelona fueron de autores catalanes, con un

‘Spamalot’ y ‘La Bella y la Bestia’, los espectáculos más vistos del año pasado

incremento del 8% respecto a la cartelera de años anteriores.

A pesar de haber aprobado con nota el difícil examen del teatro en tiempos de crisis, Daniel Martínez ya apuntó los nuevos retos de la presente temporada, que justo se

inauguró ayer con la tradicional gala *Barcelona Aixeca el Teló*. El sector encara el nuevo curso con un «optimismo moderado», según confesó el propio presidente de Focus. La escena teatral contará durante este próximo año con dos nuevas salas –el Almería Teatre y el Arteria Paral·lel– mientras que el Mercat de les Flors, el Lliure de Gràcia y El Molino están en obras de mejora.

Ante los buenos resultados de la temporada y la apertura de estos nuevos espacios, Daniel Martínez se marcó el objetivo de llegar a los tres millones de espectadores de cara al próximo año. Por si fuera poco, el presidente de Adetca asumió el reto de intentar evitar que «Barcelona quede desierta de teatro en agosto».

Las salas lograron dar esquinazo el año pasado a la crisis. Pero, por si las moscas, por si este curso se ciernen vientos negros sobre los escenarios barceloneses, las salas –públicas y privadas– convirtieron ayer la gala de *Barcelona Aixeca el Teló* en una gran fiesta del teatro en la que se dieron cita el tradicional aperitivo de lo que está por llegar con una distinción a lo mejor que pudo verse el pasado curso de la mano de los Premios de la Crítica.

Y en algún caso, incluso, el pasado y el futuro se dieron la mano: eso ocurre con *Rock&Roll*, de Sam Stoppard con dirección de Alex Rigola, premiado como el mejor espectáculo de la pasada temporada y que dentro de unos meses repondrá el Lliure. En la terna grande, también, *Sweeney Todd*, de Mario Gas, como mejor musical; y el *Hamlet* de Thomas Ostermeier como mejor producción internacional. A ellos se unen los nombres de Pep Tosar mejor dirección por *Molts records per a Ivanov*– y Pau Miró, por su texto *Búfals i lleons*. Entre los actores distinguidos, Mercè Arànega, Julia Möller, Rosa Renom, Jordi Boixaderas, Julio Manrique y Pep Cruz.

La entrega de los galardones fue jalonando diferentes momentos de la gala como transición entre los pequeños fragmentos de los espectáculos que llegarán durante los próximos meses a la cartelera: Nixon-Frost al Lliure, Animalario en el Romea, *Rock the ballet* al Victòria o Tim Robbins al Poliorama. También anunciaron la próxima apertura del Paral·lel, el nuevo escenario que ocupará la antigua discoteca Studio 54 y que acogerá la revisión de uno de los montajes más míticos de Dagoll Dagom, *Nit de Sant Joan*.